

formada por D. José Tienda de Cuervo, 570 habitantes entre españoles, mestizos é indígenas.

Antes de proseguir Escandon su marcha para el Rio Bravo, dispuso que salieran á situarse en Linares quince familias dirigidas por el capitán que habia sido nombrado para el pueblo del Cerrito del Aire que no se habia fundado; pues que de aquella poblacion quedaban mas inmediatas al punto en donde debia fundarse la Villa de Búrgos, para la cual estaban destinadas dichas familias.

Emprendió en seguida Escandon su camino al Norte de Santander en busca del llano de las Flores, y en esta caminata tardó algunos dias, pues no conociendo el camino ninguno de su caravana iban á menudo guiados al rumbo, ó por las indicaciones que les hacian algunos de los indios reducidos en los pueblos ó misiones ya fundados.

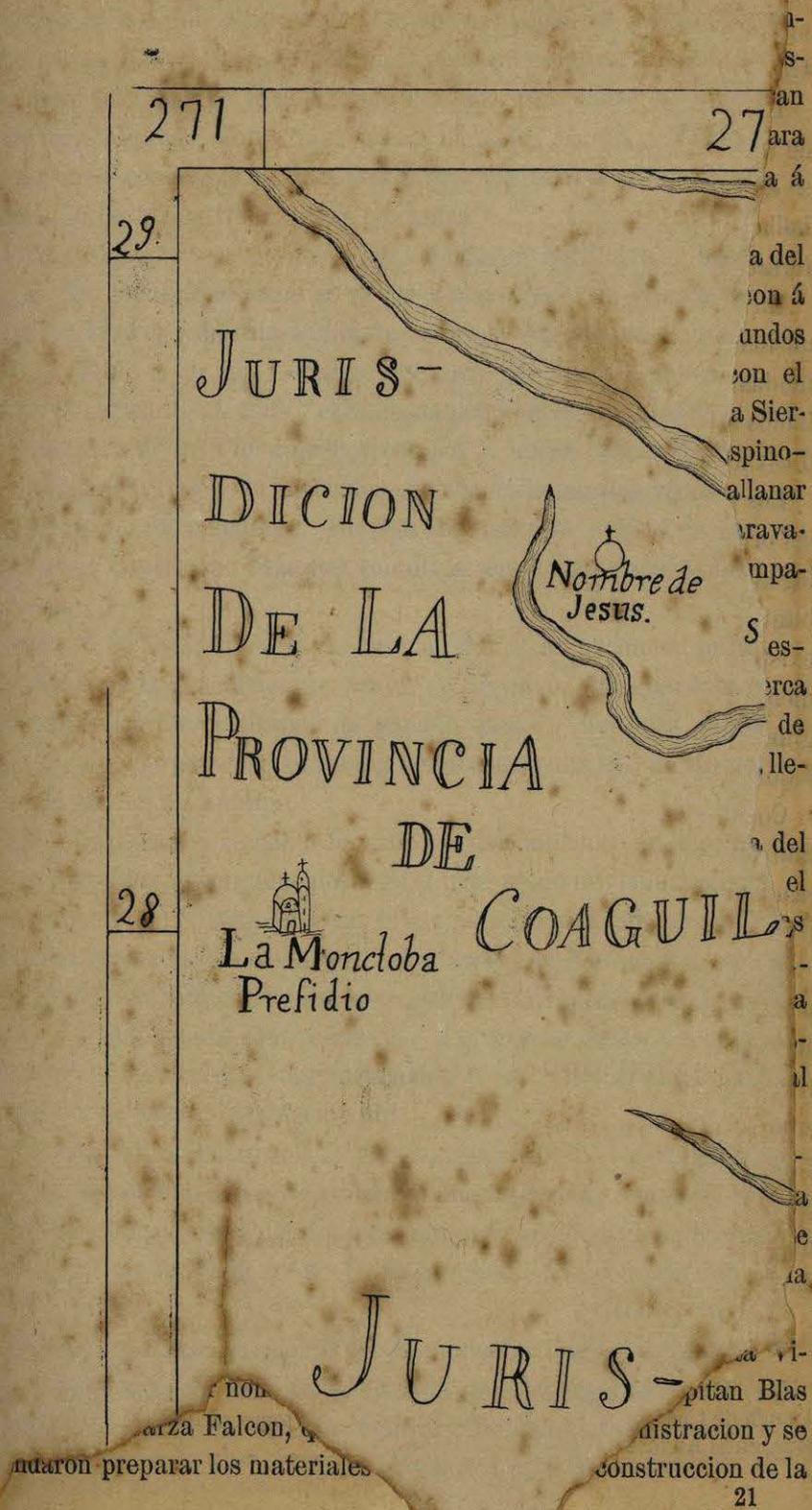
El primer dia de esta caminata llegaron á las orillas del rio de Conchas, pasándolo al dia siguiente; visitaron el terreno hasta la salida de este rio á la laguna madre y encontraron ya establecidos algunos jacales, en el punto llamado Barra de las Salinas, en donde un indio de razon, nombrado capitán Márcos, tenia congregada una tribu de indios pintos.

Aquí se proyectó fundar una villa y mision, pues el lugar ofrecia para ello grandes ventajas, pero Escandon no quiso demorar su marcha hácia la parte del Norte, donde sabia se hallaban ya algunas familias procedentes del Nuevo Reino, que habian salido de Linares, Serralvo y del Precidio de San Juan Bautista, para ir á poblar las márgenes del Bravo; (51) por tal razon determinó continuar su marcha, reservándose fundar mas tarde el pueblo de la Barra de Salinas, pues por otra parte habia la circunstancia de que el Capitán Merino que debia de en-

(51) En el plano que acompaña este capítulo, está indicada la marcha seguida por la caravana expedicionaria del Intendente del Nuevo Santander, así como tambien la que siguieron las diferentes partidas de pobladores que entraron á Tamulipas por la parte de Nuevo-Leon, Villa de Valles y Huasteca.

Este plano es una copia exacta del original que se halla en el tomo 29 de la seccion de historia en el Archivo General, y el cual ha sido copiado con especial cuidado, principalmente en el trazo de la parte geográfica, porque éste viene á ser en el dia un documento que debe servir á fijar ó á hacer conocer los verdaderos límites que se pusieron á la Colonia del Nuevo Santander cuando entró á figurar como una de las provincias de la Nueva España.

He hecho justificar esta copia por los Sres. J. M. Vigil y Juan Dominguez, Director el primero y oficial el segundo encargados del Archivo General, para que no se ponga duda en su autenticidad.



1

for
mes

At

que s

tan q

no se

mediat

cual es

Empr

en busca

pues no

guiados a

indios reá

El pir

chas, pa

este ric

cales, c

razon,

pintos

Aquí

ra ello q

hácia la

proced

y del

Brav

dose

parte

(5)

da po

tambi

mauli

Est

cion d

dado,

el día

tes que se pe

una de las prov

He hecho justin

rector el primero y oñ

se ponga duda en su aut

l y Juan De
Archivo General, para

cargarse de la administracion de este nuevo pueblo, se hallaba por entónces en el Nuevo Reino preparando para tal empresa familias y vascos: sin embargo se determinó que en este punto se quedaran entre tanto dos sacerdotes franciscanos llamados García y Villar, para cuidar dicha congregacion de indios pintos y procurar atraer á ella á alguna de las otras tribus de las cercanías.

Prosiguió Escandon su marcha para el llano de las Flores en busca del rio de San Juan, que como se ve en el plano, sale de Nuevo-Leon á unirse al Bravo; y en esta caminata tuvieron que atravesar profundos arroyos, como el de San Lorenzo, que corre del Norte á unirse con el rio de Conchas, incómodas y escabrosas pendientes como las de la Sierra llamada de los Pamoranes, y campos y lomas llenas de espinosos arbustos al traves de los cuales era necesario muchas veces allanar el camino con los machetes. En esta caminata se unió á la caravana el fraile franciscano Márquez con otros seis soldados que lo acompañaban.

Despues de pasar la sierra de los pamoranes se encontraron los exploradores de la expedicion un pastor de Serralvo, que guardaba cerca del llano de las Flores un redil de ganado menor. Este les sirvió de guía por aquella parte del terreno y dos dias despues, el 3 de Marzo, llegaba Escandon á Camargo.

Esta congregacion se habia fundado provisionalmente en la orilla del rio de San Juan, como unas dos leguas mas abajo de donde existió el bado llamado de la Azúcar, y sus primeros pobladores provenian de las villas del Nuevo Reino del Leon. A la llegada de Escandon á este lugar encontró ya formado un extenso caserío, en donde ademas de treinta familias de pobladores contratadas por el proveedor Barrera, se albergaban muchos vecinos que voluntariamente y sin recibir ayuda de la Real Hacienda, se habian establecido ahí.

Dos sacerdotes encargados de esta congregacion vivian cerca del caserío, en donde habian hecho construir una enramada para celebrar la misa, pues por no estar determinado el punto en donde definitivamente debia fundarse la Villa no se habia procedido á la construccion de la Iglesia.

El día 5 de Marzo se celebró por Escandon la fundacion de esta Villa, poniéndosele por nombre Santa Ana de Camargo: el capitán Blas María de la Garza Falcon, quedó encargado de su administracion y se mandaron preparar los materiales necesarios para la construccion de la

CAPITULO DE CAMARGO

iglesia y curato, de cuya obra quedaba encargado el franciscano, que en un principio habia ordenado aquella congregacion, llamado Juan B. García.

Esta villa progresó en sus primeros años ventajosamente, respecto de las fundadas con anterioridad; quedó situada en un ameno y frondoso llano, y aunque las maderas para la construccion de los jacales se hallaban á alguna distancia del lugar, se tenian á la mano todos los materiales necesarios para las obras de mampostería.

En las cercanías de Camargo y hácia el lado del Sur, se fundó una mision en donde se congregaron hasta 243 indígenas de las tribus llamadas tareguanos, pajaritos, venados, tejones y cueros quemados. Estos indios sembraban labores de maíz y frijol, y progresaban en varias industrias dirigidos por el sacerdote de Camargo.

Los pobladores de esta villa, fincaron varios ranchos y laboríos por las orillas de los rios de San Juan y del Bravo, que pasa á cerca de dos leguas al Norte, y ya en el año de 1757 contaba Camargo con 638 habitantes. Ademas de los indios que se hallaban congregados en la mision, existian en los ranchos de su demarcacion 71,770 cabezas de ganado menor; 2,620 de ganado vacuno; cerca de 1,000 cabezas de caballada, y gran número de los demas animales domésticos, utilizados en los trabajos de labores, fletes y otros. (52)

Como doce leguas abajo del lugar donde se une el Rio Bravo y el de San Juan, andaban buscando un sitio á propósito para fundar otra poblacion varias familias, que procedentes de las villas del Nuevo Reino iban dirigidas por el capitán Carlos Cantun.

Despues de haber fundado á Camargo siguió Escandon su caminata por los terrenos del lado del Oriente, y se unió en las márgenes del Bravo á la gente que conducia el capitán Cantun. Se determinó entonces fundar la Villa de Reynosa, lo cual tuvo lugar el día 14 de Marzo de 1749. Para la administracion religiosa de este nuevo pueblo fué nombrado interinamente el padre Márquez, y despues de dictadas por Escandon las disposiciones con que se habia de rejir en lo administrativo, como lo hacia generalmente en todos los que iba fundando, mandó un enviado al capitán que conducia la tropa y familias

(52) Datos tomados de la estadística, formada en el año de 1757 por D. José Tienda de Cuervo, y que manuscrita se halla en el tomo 54 de la seccion de Historia, en el Archivo General.

que habian pasado el Bravo en el presidio de San Juan Bautista, y emprendido su camino al Noreste hácia la desembocadura de rio de las Nueces y Bahía del Espíritu Santo. Con este enviado Escandon daba sus órdenes al capitán Basterra, que era el que mandaba la tropa de la Bahía del Espíritu Santo, para que procediera á fundar una poblacion en la orilla izquierda del rio de las Nueces, y cerca de una laguna de agua dulce, en un lugar de que ya anteriormente se tenia noticia como muy á propósito para dicha fundacion. (53)

La villa de Reynosa quedó mal situada en la orilla del Bravo, en un terreno que se elevaba un poco sobre el llano de sus alrededores, el que en las grandes crecientes del rio se inunda en una gran extension, incomunicando á la villa con las demas situadas en aquella parte. Estas inundaciones en algunas veces como sucedió en los años de 1751 y 52 estuvieron á punto de arrasar la poblacion.

Por tales motivos se pretendió en 1757, por D. Agustin de la Cámara Alta, el cambiar la villa de lugar y salvar su vecindario del peligro de las inundaciones, y así lo informó al gobierno de México.

En las cercanías de Reynosa se fundó una mision con ciento sesenta y nueve indios, que pertenecian á las tribus de los nasas, los tejones, los comecrudos y los narices, y esta mision fué administrada por el mismo sacerdote de Reynosa.

Esta villa contaba en 1757 con 470 habitantes entre españoles, mestizos é indígenas, y en esta misma fecha tenia cerca de 14,000 cabezas de ganado menor y 1,600 de ganado mayor. Su riqueza tambien consistia en las grandes cosechas que sus vecinos hacian de sal, en cuyos trabajos se unian á los de Camargo y exportaban este artículo á las villas de Nuevo-Leon y Coahuila.

Cuando hubo sido fundada la villa de Reynosa, dispuso Escandon su regreso para la Barra de Salinas, y el día 11 de Marzo salió acompañado del capitán Blas María y algunos otros vecinos de los principales, que regresaron á Reynosa despues de haberlo encaminado por algun espacio.

El día 16 llegó Escandon á la congregacion de la Barra de Salinas, en donde encontró ya de regreso de Nuevo-Leon al capitán Merino. Se dis-

(53) Los puntos que se ven en el plano señalados con una cruz, habian sido elejidos por los que se hallaban encargados de la pacificacion de Tamaulipas para fundar en ellos pueblos y misiones.

puso desde luego la fundacion de la Villa de San Fernando, la que tuvo lugar el dia 19 de Marzo de 1749, bajo las mismas fórmulas que habian sido fundadas las anteriores. A tres leguas de distancia se hallaba la congregacion de los indios pintos, que se declaró mision y se sujetó á un sacerdote de San Fernando. En el año de 1757 siendo capitán de este pueblo D. Francisco Sanchez Zamora, se tomó cuenta y razon de sus bienes y resultaron entónces 650 habitantes con los indios pintos de la mision, contando en sus bienes semovientes 12,000 cabezas de ganado menor y 2,000 y pico de ganado mayor.

Continuó Escandon su camino, despues de establecido San Fernando para Santander; y al atravesar un frondoso palmar en donde se hallaban algunos ojos de agua, se le presentaron numerosos grupos de indios, que guiados por uno de sus capitanes pretendieron disputar el paso de la caravana; pero Escandon entró en arreglos con este capitán indígena y regalándoles alguna ropa y otras cosas de poco valor, se atrajo la alianza de aquellas gentes.

Llegó Escandon á Santander y ahí permaneció algunos dias ocupado en dar cuenta al Vivey de las fundaciones que habia hecho, de las que quedaban aun por hacer, y del estado en que se encontraba ya la reduccion de las tribus indígenas tamaulipecas.

Mandó Escandon, durante su permanencia en Santander al capitán Leal, con algunos soldados é indios amigos de los que le habian salido en el palmar, á reconocer las ciénegas de Caballero, en cuyo lugar se habia determinado fundar la Villa de Búrgos. Leal volvió despues de haber hecho el reconocimiento y dió desconsoladores informes de lo que era el paraje destinado á fundar la nueva villa, razon por la que se aplazó esta fundacion para mas adelante, á pesar de que estaban ya en Linares preparadas las familias que habian sido contratadas con tal objeto; pues por otra parte se hacia sentir entónces, aun en las mismas poblaciones del Nuevo Reino, la falta y escasez de semillas, y á Escandon no pareció prudente aumentar estas necesidades por aquel rumbo con nuevas fundaciones.

Continuó Escandon su caminata hasta Padilla, y en el camino volvió á encontrar algunos grupos de indígenas que se retiraban á su paso sin querer acercárseles, y se escondian en los montes y alturas de la Tamaulipa Oriental.

El dia 11 de Abril se continuó la marcha pasando por Güemes y tres dias despues entraban en la Villa de Llera.

D. José Escajadillo, capitán que habia quedado encargado de Llera, habia tenido, durante el tiempo en que Escandon anduvo por el Bravo, varios encuentros con los janambres, pero siempre los habia vencido y principiaba á alejarlos de los alrededores. El dia 25 se prosiguió la marcha de Escandon hácia el Sureste; y pasando el Rio Guayalejo unas ocho leguas abajo de Llera, llegó á Horcasitas.

Ya en este punto se habia levantado un extenso caserío bajo la direccion del capitán D. Juan Francisco Barberena, que con los elementos necesarios habia entrado á aquella comarca con algunas familias de los pueblos de la Huasteca y Villa de Valles.

Entre los primeros pobladores de este lugar, figuraban 65 familias con 340 personas, y ademas se congregaron en ella 56 familias de indios huastecos y olives, descendientes de la antigua mision fundada por el padre Olmedo en la Tamaulipa Oriental, y que habia sido destruida por las otras tribus. Estos indios, como eran ya conocedores del terreno, fueron de mucha ayuda en el reconocimiento que se hizo de la parte del Sur de la Colonia, y de los que con mas decision se batian con los janambres que se presentaban á menudo en los alrededores.

Aunque los pobladores de Horcasitas entraron muy pobres, abrieron extensas labores al lado del rio que pasa á corta distancia, fincaron algunos ranchos, y en el año de 1757, segun la estadística de Tienda de Cuervo, tenia esta ciudad 630 habitantes, que contaban con 1,000 y pico de cabezas de ganado mayor, y mas de 600 de ganado menor.

En Horcasitas no se detuvo Escandon mas que el tiempo necesario para que el capitán Barberena alistara su gente y se dispusiera para acompañarlo en su viaje á Altamira, y el dia 29 de Abril, emprendió su salida de Horcasitas, dejando provisionalmente encargado de este pueblo al capitán Oyervides, al que hizo algunas prevenciones para que se preparara la fundacion solemne de la ciudad, la que tendria lugar á su regreso.

A los dos dias de camino, llegó Escandon á Altamira y el dia 2 de Mayo de 1749 se fundó con las ceremonias acostumbradas dicha villa, bajo la advocacion de Nuestra Señora de las Caldas, encargándose de su administracion política, al capitán D. Juan Perez.

A la llegada de Escandon á Altamira, encontró en ella al alcalde mayor de Tantoyuca llamado D. Francisco Troncoso, que sabedor de su llegada por aquellos rumbos, habia venido á tratar con él asuntos relativos á la reduccion que se estaba realizando de las Tamaulipas.

Altamira por entónces formó su caserío con las maderas de los montes cercanos y techos de zacate; pero la circunstancia de estar situada á las orillas de un extenso lago llamado de Champayan, que se comunicaba con los rios de Guayalejo y Pánuco, haciendo fácil, por tal razon, la navegacion interior hasta algunos pueblos de Villa de Valles y Huasteca, hizo que esta villa progresara en pocos años mas que las que anteriormente habian sido fundadas. Pronto se acumularon los materiales necesarios, para la construccion de una iglesia y algunas otras casas de mampostería, y ya en el año de 757 contaba Altamira con 650 habitantes entre españoles mestizos y algunos indios, que ahí se habian congregado, pertenecientes á la tribu de los anacanas. Su riqueza semoviente contaba en tal fecha cerca de 500 cabezas de ganado menor, y mas de 2,500 de ganado mayor.

Las salinas que se encuentran á cuatro leguas al Norte de esta villa, fueron desde aquel tiempo un ramo de riqueza que se explotó con grandes ventajas; pues de estas salinas se surtió por mucho tiempo la Huasteca y territorio de Sierra Gorda, con la circunstancia favorable que el flete de este artículo por esta parte de la comarca, se hacia en canoas con grandes economías en los gastos de traslacion.

Escandon despues de su visita á Altamira, salió el dia 4 de Mayo para la ciudad de Horcasitas y en este viaje tocó al punto de Tancasnequi, situado en la orilla del rio Guayalejo, y en donde en otro tiempo un capitan español habia establecido un presidio con el objeto de hacer en él un depósito de piedras minerales, que se pensaron trasportar de las minas conocidas en la Sierra de la Tamaulipa Oriental.

Cuando Escandon regresaba de Altamira á Horcasitas, el capitan Barberena se separó de él en el camino y se internó hácia la parte Sur de la Sierra Oriental, con el objeto de atraerse algunas tribus de indios palagueques de que se tenia noticia, en cuya empresa, le fué tan bien, que logró á los tres dias reunirse con la caravana de Escandon, llevando dos indios capitanes, con un crecido número de familias de sus respectivas tribus.

Con este nuevo refuerzo continuó la caravana su camino y el dia 7 de Mayo entró en Horcasitas.

Dispuso Escandon entónces que la fundacion de este pueblo se hiciera con toda la pompa posible, y el dia 9 de Mayo, se declaró ciudad de Horcasitas, delineándose su plaza y encargándose de su administra-

cion al capitan D. José Antonio Oyervide como se habia dispuesto provisionalmente en un principio.

Con respecto á las dos tribus palagueques que Barberena^{ra} habia reclutado por la parte del Sur de la Sierra Oriental, se estableció con ellas á dos leguas de Horcasitas y en las orillas del cerro del Bernal, una mision que se llamó del Puente de Arce, y de cuya administracion se encargó el padre franciscano Manuel J. Rada, el que asistia tambien e jurato de la ciudad. Los indios congregados en esta mision llegaron por entónces á doscientos treinta, muchos de ellos hablaban ya el español, y en todo tiempo habian sido estos palagueques la tribu mas dócil de las que se hallaron en el Sur de la Nueva Colonia y muchos de ellos se habian congregado en el antiguo presidio de Tancasnequi, retirándose despues á la Tamaulipa Oriental, cuando fué abandonado dicho presidio por los españoles.

CAPITULO PRIMERO